

JORGE ARIAS DE GREIFF  
ELIZABETH REICHEL D.

(Compiladores)

# Etno- astronomías americanas



45 Congreso de Americanistas

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD

NACIONAL DE COLOMBIA



REICHEL  
ELIZABETH DE VON HILDEBRAND  
JORGE ARIAS DE GREIFF

# ETNOASTRONOMIAS AMERICANAS

 45 Congreso de Americanistas. Universidad de los Andes, Bogotá  
CENTRO EDITORIAL UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

1ª Edición 1987

Copyright para esta edición

Universidad Nacional de Colombia

ISBN: 958-17-0007-2

Diseño Portada: Gustavo Zalamea

Impreso en Colombia por Empresa Editorial

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Apdo. Aéreo 37855

Bogotá 1, Colombia

## INDICE

Prefacio	
<i>Elizabeth Reichel</i>	
<i>Jorge Arias de Greiff</i> .....	7
Cosmogonía y Formación del Estado en Mesoamérica	
<i>Eduardo Corona Sánchez</i> .....	19
Pequeño Monumento Circular Astronómico de principios del siglo XVI	
<i>Horacio Corona Olea</i> .....	29
Un Canon de Eclipses Lunares en el Código Borgia	
<i>Elzbieta Siarkiewicz</i> .....	39
Astronomía y Mitos Estelares de los Indios de las Guayanas	
<i>Edmundo Magaña</i> .....	45
Contribución a la Astronomía de los Kogi	
<i>Juan Mayr</i> .....	57
Términos y Conceptos Cosmológicos de los Indígenas Emberá	
<i>Mauricio Pardo Rojas</i> .....	69
Etnoastronomía de los Grupos Arawak de los Llanos (Colombia)	
<i>Francisco Ortiz Gómez</i> .....	91

La Etnoastronomía entre los Sikuni del Alto Vichada <i>Alvaro Baquero M.</i> .....	111
Etnoastronomía Puinave <i>Gloria Triana</i> .....	125
Tiempo y Espacio en la Cosmología de los Cubeos <i>François Correa</i> .....	137
Etnoastronomía Siriano <i>Rodrigo Ibáñez F.</i> .....	169
Astronomía Yukuna-Matapí <i>Elizabeth Reichel de von Hildebrand</i> .....	193
Datos Etnográficos sobre la Astronomía de los Indígenas Tanimuka del Noroeste Amazónico <i>Martin von Hildebrand</i> .....	233
Kuikuru: Integración Cielo y Tierra en la Economía y en el Ritual <i>Bruna Franchetto</i> <i>Marcio D'Olne Campos</i> .....	255
Etnoastronomía, Organización Social y Calendario Ritual en una Comunidad Andina <i>Gary Urton</i> .....	271

**KUIKURU:  
INTEGRACION CIELO Y TIERRA EN LA ECONOMIA  
Y EN EL RITUAL\***

Bruna Franchetto\*\*  
Marcio D'Olive Campos\*\*\*

**INTRODUCCION**

En la relación del hombre con el medio ambiente a través de sus fenómenos cíclicos, están siempre presentes la curiosidad de comprensión y la necesidad de los mismos ciclos como reguladores temporales de diversas actividades ligadas a los hábitos cotidianos, a la economía y a los rituales. Estos reguladores, o "relojes naturales" se configuran, en general, a través de sus representaciones espaciales cuyas manifestaciones están mediadas por los movimientos de los astros, por accidentes geográficos, aspectos arquitectónicos, esquemas corporales, y por la percepción de cambios que ocurren en el medio ambiente que rodea al observador.

Trataremos aquí algunos aspectos de la caracterización de estos "relojes" naturales, hecha por los indios Kuikúru en un proceso de integración y complementaridad entre los "relojes" celestes y terrestres adoptados en esa cultura. Estos tienen una gran importancia, ya que su presencia puede ser percibida en la vida diaria de la aldea, en los fenómenos estacionales ligados a la pesca y a la agricultura, así como en los rituales y en la mitología.

**LOS KUIKURU Y EL ALTO XINGU**

Los Kuikúru constituyen uno de los cuatro grupos locales de la lengua caribe del Alto Xingu. Los tres restantes son los Kalapalo, los Matipú y los Nahuguá. Estos grupos son los sobrevivientes de una población caribe más grande y más diversificada. A partir de las primeras décadas del siglo XX, su

---

\* Traducción del portugués por: María Margarita Uricoechea

\*\* Setor de Linguística. Museu Nacional. Rio de Janeiro, Brasil.

\*\*\* Instituto de Física. Universidad Estadual de Campinas. Campinas, Brasil.

pueblo sufrió un acelerado decrecimiento demográfico derivado del contacto con los blancos; a través, principalmente, de enfermedades de éstos, como la malaria, el sarampión y la gripa. De esta forma, de una población cercana a los 270 habitantes a fines del siglo pasado, los Kuikúru pasaron a ser pocos más de 100 en 1954, y en 1960 alcanzan una población de 180 personas, la cual se conserva relativamente estable desde entonces.

Los Kuikúru habitan la región de los pobladores orientales del río Xingu, al norte del estado Mato Grosso, entre los ríos Burití y Kuluene (Fig. 1). En 1961 los límites del entonces creado Parque Nacional de Xingu, con un área de 30.000 km<sup>2</sup>, cortaban el territorio sur de los Caribe, lo cual contribuyó a la atracción hacia el norte de los grupos allí residentes. Hacia 1957 esa atracción se manifestaba a través de la creación del Puesto Leonardo Vilas Boas, próximo a la confluencia de los ríos Tatuari y Kuluene. En 1972 el territorio sur del parque fue anexado al paso por el norte de Mato Grosso de la carretera BR-80 que corta el territorio Txukahamái.

Los propios Kuikúru señalan la calidad de las tierras fértiles negras —mejores que las rojas en el norte— lo cual los obliga a efectuar al menos dos desplazamientos al año para el trabajo de las rozas: con el inicio de la sequía en mayo, y para la cosecha del “piqui” en noviembre; con una menor intensidad de los ceremoniales.

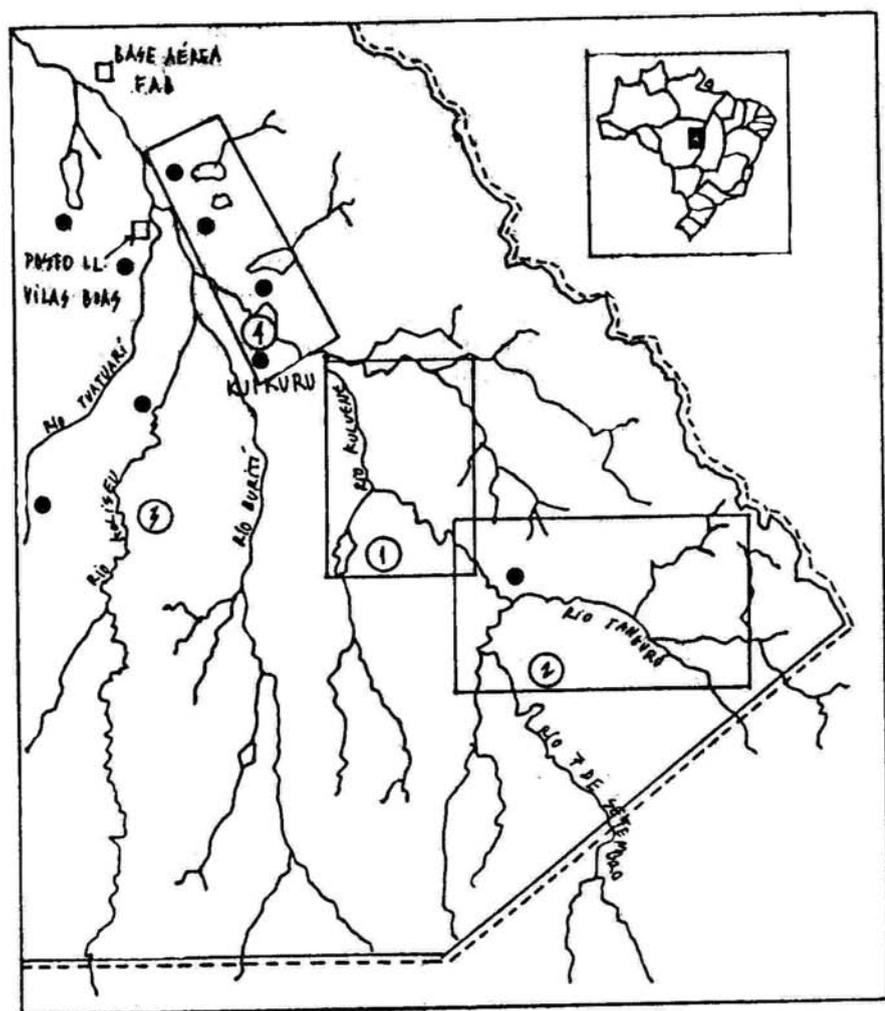
En esta región sur del parque, próxima al lago Lamakuka, se localizaba la anterior aldea Kuikúru (12°30'S; 53°20'W). A partir de 1982 se encuentra localizada más al norte (12°22'S; 53°15'W), manteniendo su estrecha referencia con el río Kuluene.

Desde el punto de vista de la flora, la región se caracteriza por estar en la transición entre el Altiplano Central y la Amazonía, en una zona de altitud relativamente plana situada entre 200 y 500 metros, y en donde predomina una vegetación alta entremezclada con bosques densos y llanuras. La fauna por su parte está formada por prácticamente todas las especies de animales presentes en la Amazonia.

El clima está marcado por la presencia de dos estaciones típicas en todo el centro-oeste: la de las aguas, el “invierno”, entre octubre y abril; y la sequía, el “verano”, de mayo a septiembre.

## LA ALDEA, LA LAGUNA Y EL RIO KULUENE

La estructura básica de organización en los dos asentamientos más recientes de los Kuikúru conserva la secuencia espacial aldea/laguna/río en dirección este-oeste (Fig. 2). El baño matinal se toma en la laguna, a la cual se llega por un trayecto a partir de la aldea, que comienza en dirección este en la “Casa del Dueño del Camino a la Laguna” (Fig. 3).



1. Territorio original Kuikúru hasta 1960.
2. Territorio original Kalapalo hasta 1960; así como de grupos Karibe extintos.
3. Localización de los Nahugá hasta la década del 40.
4. Localización de grupos Karibe extintos (Tsuva, Aipatiapé, Matiapé).

——— Límite actual del extremo sureste del Parque Indígena del Xingu, desde 1972.

Los límites de 1960 excluían a los territorios originales Kuikúru e Kalapalo.

Figura 1 Los grupos Karibe.

**Ipace**, aldea de 1982, se extiende por aproximadamente 200 metros, y sus casas, fabricadas con largos troncos de árbol cubiertos de sapé (*Imperata sp.*), conservan una forma que recuerda un semi-elipsoide, común a las demás aldeas del Alto Xingu. Al oeste se puede llegar a ella por el camino principal que desemboca en la "Casa del Dueño del Camino". En el esquema de la figura 3 se señalan otras casas de jefes ceremoniales.

La "Casa de los Hombres" (**Kwakútu**) está localizada en el centro de la aldea, con su puerta dirigida hacia el naciente. En su frente se encuentra un tronco que cumple la función de banca para que, entre otras cosas, los hombres asistan a la lucha que en otros tiempos fue diaria. Hoy ésta es menos frecuente, pues, en opinión de los más viejos, los indios están más débiles como los blancos y ya no luchan ni arañan.

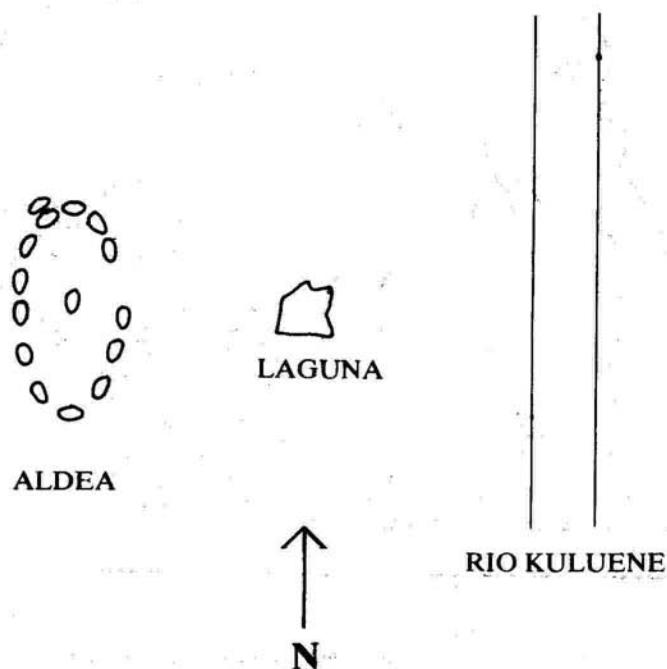


Figura 2 Esbozo de la localización relativa de la aldea, de la laguna y del río Kuluene.

Las dos aldeas recientes presentan su eje este-oeste cortando perpendicularmente el brazo del río Kuluene.

El territorio que envuelve a la aldea, la laguna y las rozas abarca aproximadamente 10 kms. de los márgenes del Kuluene y colinda al sur con la región

de las antiguas aldeas Kuikúru, y al norte con el territorio de las otras aldeas Caribes, también a lo largo del Kuluene, situadas a aproximadamente 3 km. al norte de Ipáce.

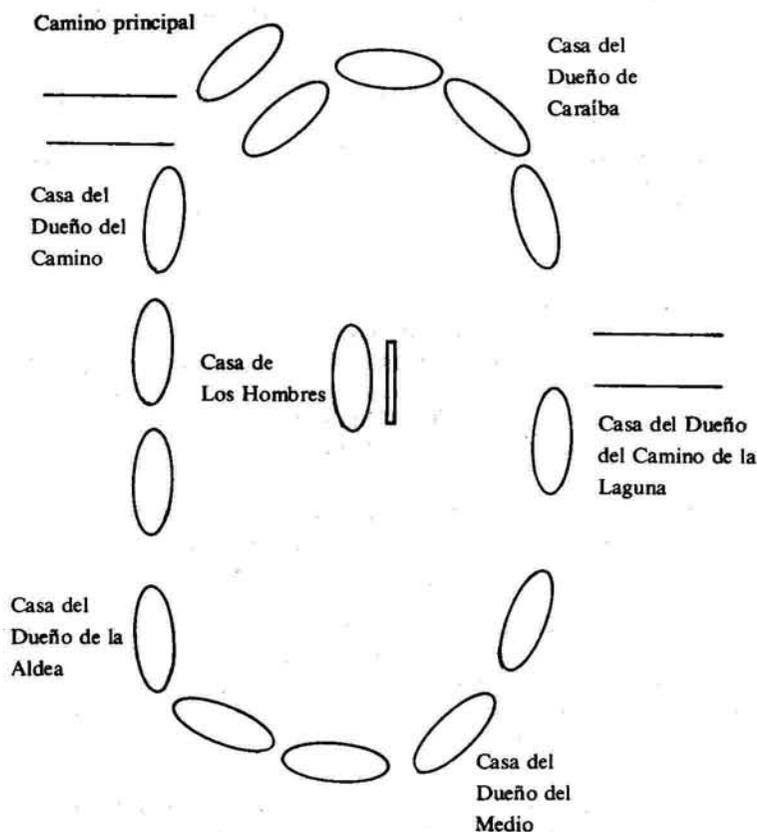


Figura 3 Esbozo de la aldea Kuikuro Ipáce.

El territorio está comprendido entre el río Burití al oeste, y el río Kuluene al este, que se mantiene como la arteria fundamental para la comunicación, permitiendo así la navegación durante todo el año. La idea de territorio no implica la de propiedad exclusiva, pero aparece como un espacio privilegiado de los Kuikúru para la exportación de recursos naturales.

## LOS TIEMPOS DEL DÍA

El día, incluyendo sus 24 horas, es el **Iroti**.

Las etapas del día tienen como referencia el movimiento diario (aparente) del sol (**Ríti**) entre el naciente, cuando "sale el sol" (**Ríti aheritárá**), y el poniente, cuando "entra el sol" (**Ríti entràrà**), y luego anochece (**Koko**).

Cada momento del día está indicado por el ángulo entre el sol y el horizonte para cada época del año; mediante el gesto de extender el brazo y la mano con los dedos cerrados y el pulgar colocado sobre la palma de la mano. Este gesto se acompaña de la expresión **Ínte ríti atái**, en donde la palabra que significa sol está precedida por un deíctico y seguida del temporal significado: cuando, en el momento de.

Las denominaciones de los varios momentos del día tienen una composición análoga, en donde un morfema indicador de la posición del sol está acompañado por las palabras **Ríti atái**. En el cuadro 1 se presentan las expresiones que se refieren a los momentos del día y su correspondencia aproximada con nuestra división del tiempo por horas, seguido de observaciones sobre las actividades correspondientes.

El momento en que baja el sol (**Kohóci ríti atái**) está asociado a las últimas actividades cotidianas en la Casa de los Hombres, que es cuando los cinco payés se reúnen a fumar cigarrillos hechos de hoja de tabaco.

Aunque la división del tiempo está hecha por la rotación del brazo estirado señalando hacia el Sol, la idea de que en el naciente y en el poniente el Sol salga y entre no nos permite deducir que exista entre los Kuikúru la idea de una circularidad completa que incluye la noche, ya que el Sol simplemente viene o va hacia otra parte.

Lo anterior es de gran interés cuando se relaciona con la expresión **Ríti hutóho**, utilizada por los Kuikúru para referirse a los relojes de pulso que fueron introducidos por los blancos en la aldea. Aún para los relojes digitales el fenómeno estrechamente ligado a la marcación de las horas (la circularidad del sol) persiste —probablemente como manifestación de una resistencia cultural?— a través del significado de esa expresión, que se traduce literalmente como Sol imagen.

En cuanto a la introducción de los relojes en la aldea, cabe anotar que, a pesar del ejemplo que ilustra la resistencia a la aculturación, el hecho mencionado ha contribuido a que los relatos míticos se encuentren permeados de indicaciones temporales en horas y minutos.

## EL SOL Y LA LUNA

La historia mítica de las poblaciones de la cuenca del Xingu tiene origen en la confluencia de los afluentes del río, lugar conocido como el Morená, en donde residía **Kwantágá**. Ese personaje creó, a partir de un pedazo de palo, una mujer que (encinta de una onza) dio a luz dos hijos gemelos: **Ríti** (el Sol) y **Gúne** (la Luna) (Vilas Boas, 1974). Estos, a través de una cadena de flechas, de las cuales la primera fue clavada en el firmamento y la última tocaba la tierra, emprendieron la escalada hacia el cielo.

Antes de alcanzar el cielo tiraron hacia arriba a la tía (madre adoptiva) y al padre, quien ahora permanece con los ojos volteados en dirección a la aldea por las noches. Estos son las estrellas alfa y beta del Centauro, en donde el cuerpo de la onza se distingue por la parte oscura desprovista de estrellas (Agostinho, 1974)<sup>1</sup>.

Si con **Ríti** se marcan los momentos del día, **Gúne** permite, mediante la observación del tiempo transcurrido entre dos fases consecutivas iguales, el conteo de los meses lunares llamados "Lunas". Estas fases tienen expresiones específicas y, así como ocurre con el Sol, terminan con el elemento temporal **Atái** y están indicadas en el cuadro 2.

La repetición de fenómenos como las fases de la Luna o como las posiciones del Sol permite la percepción de su regularidad en intervalos de tiempo lo suficientemente grandes, de manera que sean compatibles con calendarios de corto alcance, como el de los Kuikúru. Esto ocurre por ejemplo en el conteo de los años, en donde "cuatro secas" es el límite para que, de cinco en adelante cualquier número signifique mucho tiempo. En ese caso específico, fenómenos que ocurran en intervalos mucho más grandes que "cuatro secas" sean o no cíclicos estos fenómenos, causan al menos un cierto estupor. En particular, en algunas sociedades indígenas se observó que ciertos eventos celestes considerados anómalos deben estar acompañados de rituales que de alguna manera reflejen en la Tierra la naturaleza anómala del fenómeno. Por lo tanto, se debe mantener una relación especular entre el Cielo y la Tierra (Reichel-Dolmatoff, 1982).

En el caso Kuikúru, los eclipses lunares son fenómenos que ocurren entre largos períodos de tiempo. En ese grupo, así como en gran parte de los alto xinguanos, se dice que "la Luna está menstruando", lo cual es una señal de caos en la sociedad y en la naturaleza por la amenaza de los malos espíritus. La respuesta de los Kuikúru a esta anomalía es una vigilia en que no se duerme, y durante la cual se hacen muchos ruidos y deben ser realizados cortos fragmentos de todos los ceremoniales de la tribu.

---

1. Un relato semejante fue hecho por Kalú, india Kapalo, en una conversación en São Paulo con la antropóloga Carmem Junqueira y con M.D. Campos. Esto fue en 1983, en una época del año en que era posible señalar alfa y beta del Centauro.

CUADRO No. 1

LOS MOMENTOS DEL DIA MARCADOS POR EL SOL (RÍTI)

MOMENTO	HORA APROXIMADA	OBSERVACIONES
MITÓTE RÍTI ATÁI	5-6 A.M.	Baño en la laguna e inicio del trabajo en las rozas
GETILOPO RÍTI ATÁI	10 A.M.	Regreso a las rozas (Chagras)
HÁPURA RÍTI ATÁI	12 P.M.	—
ELIPURÁ KEIPÁRÁ RÍTI ATÁI	1-2 P.M.	Descanso en las casas
KINDENÉ RÍTI ATÁI	3 P.M.	Empieza la lucha (KINDÉNE)
IKATÓ TÉLÁ RÍTI ATÁI	5 P.M.	Sol bajo es el momento de traer "leña" (ÍKA)
KOHOCIRÍTI ATÁI	5:30 - 6 P.M.	El Sol bajó.

CUADRO No. 2

FASES DE LA LUNA (GÚNE)

EXPRESION	SIGNIFICADO	FASE
GÚNE IMÁHISU ATÁI	rostro escondido	LN
GÚNE AHERITÁRÁ ATÁI	Luna comienza	QC
GÚNE CEKERÁI ATÁI	Luna grande	L.LL
GÚNE ISAKANÁRA ATÁI	Luna se sentó	QM

Mientras se realiza el eclipse lunar, los **Icéke** están sueltos y pueden entrar a la aldea; es amenazada la separación entre naturaleza y cultura, siendo necesario en ese caso concentrar la ceremonia para mantener el orden.

LA LUCHA Y LA ARQUITECTURA DE LA ALDEA:  
UN RELOJ Y UN CALENDARIO SOLAR ARTICULADOS

La lucha, actividad frecuente en la vida de la aldea, guarda cierto carácter ritual y se realiza en la plaza central, la cual debe encontrarse expuesta al Sol, mientras los espectadores se sientan a la sombra en frente a la Casa de los Hombres.

En cuanto a la latitud de la aldea, se sabe que el Sol en su movimiento anual recorre el horizonte entre los dos solsticios, en ángulo de 48° visto desde la plaza central y simétrico con relación al eje este-oeste. El naciente y el poniente se presentan más al norte en el solsticio de invierno, y más al sur en el solsticio de verano.

El fenómeno que se describe aquí integra el conocimiento de los Kuikúru al incorporarse en la arquitectura de sus aldeas por el alineamiento este-oeste de tres elementos: el local de la lucha, la banca de tora y la Casa de los Hombres. Esta incorporación hace posible que funcione una especie de reloj solar, en donde la casa funciona como abrigo a los rayos solares, al proyectarse su sombra sobre la plaza de la aldea. Hacia las tres de la tarde, cuando la plaza se encuentra asoleada, tiene inicio la lucha; y termina cuando la sombra, inicialmente sobre la tora, cae sobre los luchadores.

La posición perpendicular de la Casa de los Hombres con relación al eje este-oeste permite que el reloj de Sol de las horas del día sea compatible con el movimiento anual que hace el Sol poniente al recorrer el horizonte entre los dos solsticios. De esta manera, la arquitectura de la plaza se combina con la disposición y la proporción entre los elementos del reloj, para éste contribuya durante todo el año con el ritual de la lucha.

Además de la lucha existen otras actividades ceremoniales reguladas por el sistema descrito, tanto en relación al calendario del Sol poniente, como también con el reloj que controla el momento de empezar las ceremonias alrededor de las tres de la tarde, como es el caso del inicio de la lucha. Esta relación está establecida para las ceremonias intertribales, puesto que este tipo de ceremonias están en general sujetas, por su propia naturaleza, a marcadores temporales de carácter social.

#### EL CALENDARIO DE LAS ESTRELLAS Y LAS RESPUESTAS TERRENAS DEL MEDIO AMBIENTE, DE LA ECONOMIA Y DEL RITUAL

Los Kuikúru organizan su percepción del cielo nocturno a través de la caracterización tanto de las configuraciones estelares análogas a nuestras constelaciones, como por la asociación de imágenes con los espacios negros entre las estrellas o con las partes más brillantes de la Vía Láctea: el **Sahúni urigará'** o el Río de **Sahúni**, un espíritu que vive en la aldea del "dueño" del cielo, que es un buitre de dos cabezas. En algunos casos en la definición de las constelaciones se observa la combinación de estrellas y partes oscuras, como por ejemplo la "onza cazando al venado", en donde alfa y beta del Centauro son los ojos de la onza de cuerpo oscuro.

La caracterización de constelaciones de estrellas o de las partes negras del cielo es muy frecuente entre las poblaciones indígenas de Brasil. Un interesante trabajo etnográfico en ese aspecto es el realizado por Gary Urton (Urton, 1978) sobre los Quechua en el Perú y las constelaciones "negras" y "blancas". Para los Kuikúru las estrellas más importantes son "dueños del agua" (**Tugá óto**) o "dueños de la lluvia" (**Kogohó óto**). Esa asociación se justifica por la existencia de un complejo calendario estelar Kuikúru en estrecha relación con las épocas de las lluvias estacionales. Además de unas sólidas bases empíricas, están asociados a este calendario importantes aspectos mitológicos.

En astronomía y etnoastronomía el nacimiento de una estrella determinada aproximadamente cuarenta minutos antes del Sol naciente se conoce como el nacer helíaco de una estrella. Puesto que este fenómeno depende de las posiciones anuales aparentes del Sol con respecto a las estrellas fijas, la correlación de una posición del Sol con relación a una estrella dada sólo se repite después de transcurrido un año solar, es decir, después de 365 1/4 días. De esta manera, el nacer helíaco de una estrella representaría el inicio de un "mes" en el calendario Kuikúru. El término "mes" está puramente asociado a los períodos de diferente duración entre los nacimientos helíacos consecutivos de dos estrellas presentes en el calendario. El conteo de períodos iguales es hecho partiendo de las fases de los meses lunares.

Las estrellas que componen el calendario reciben, en general, nombres de aves. En el cuadro 3 se identifican estas estrellas, se indica el período en cuyo inicio ocurre el nacer helíaco, y se presentan observaciones sobre algunas características estacionales.

El calendario estelar se presenta en el cuadro 4, referido a los meses de nuestro calendario gregoriano en su primera fila. Su relación con el ciclo de la yuca (*Manihot utilissima*), descrito en detalle por Robert L. Carneiro (1983), guarda interesantes correlaciones temporales con el inicio de la pesca con vegetales venenosos conocidos como "timbó", así como con el comienzo de los grandes rituales intertribales como el Quarup (**Erfcu**) y el ritual de iniciación en que son perforadas las orejas de los niños (**Ipóne**).

Resulta interesante observar las articulaciones que existen entre los diversos marcadores de tiempo que se presentan en el calendario estelar. La percepción de la gran regularidad de fenómenos cíclicos celestes como es el nacer helíaco o como las fases de la Luna, permite establecer expectativas en cuanto a las respuestas de los marcadores temporales terrestres que, por ser menos regulares, imponen la adopción de otras formas de control diferentes a la celeste. Si la celeste advierte las actividades que un Kuikúru tendrá que realizar próximamente en el ámbito de la economía, las formas terrestres, en cambio, están condicionadas por la manera como la naturaleza se manifiesta con su llamado para que se opte, por ejemplo, por pescar con vegeta-

CUADRO No. 3

LAS ESTRELLAS DEL CALENDARIO KUIKÚRU

ESTRELLA	IDENTIFICACION	EPOCA	OBSERVACIONES
OHÓGO (pato)	$\alpha$ , ORION (BETELGEUSE)	JUL/AGO.	Tiempo de quema de las rozas y en que las tortugas comienzan a desovar.
NTÁTÁ ETIROKETÁHARA	?, HIDRA	SEP.	Primera llovizna después de la sequía
NTÁT	?, CUERVO	OCT.	
TINGÁHISURÍÑÁ	?	?	Pequeña estrella roja que anuncia AMBISSA
AMBISA	, AGUILA (ALTAIR)	FEB.	AMBISSA es un IT-SEKE, uno de los varios espíritus que pueblan la naturaleza
ÓRO	, PEZ ASTRAL (FORMALHAUT)	MAR/ABR.	Es un girau rectangular de madera para secar la yuca al Sol. Es el fin de las lluvias.
TÓ	PLÉYADES	JUN/JUL	Es la Sariema que anuncia TUTE.
TUTE	, TAURO (ALDEBARAN)	JUL/AGO.	Es el halcón, el dueño del pez (KANÁ ÓTO) que aparece en e desagüe del río.

les venenosos o cosechar piquí. El hecho es que dentro de la economía tribal estas actividades tienen su época naturalmente definida y en perfecta armonía con los eventos rituales cuyos marcadores se encuentran con los marcadores sociales de tiempo en el trabajo y en el ritual. En el cuadro 4 se presenta un claro ejemplo de esa armonía en lo relativo a la cultura de la yuca y a los rituales intertribales en el caso del mes de agosto. El suplemento alimenticio que es traído al regreso de las casas de la roza permite que el trabajo ceda lugar a los rituales del Quarup y de la perforación de la oreja.

El análisis de los calendarios cuyos marcadores de tiempo son las lluvias, el río Kuluene y la pesca, sugiere interesantes conclusiones en lo que se refiere a la integración Cielo y Tierra entre los Kuikúru; especialmente sin incorporar al análisis los nacimientos helíacos matutinos de las estrellas del calendario estelar. Con la asociación de algunas de las observaciones de los cuadros 3 y 4, vemos que el surgimiento de Óro (Formalhaut) anuncia el fin de la estación de las lluvias y el consecuente inicio del descenso del nivel del río Kuluene. En la segunda mitad de la estación seca, Tú (Pléyades) advierte la proximidad de la aparición de Tune (Aldebarán), reconocido como Agá óto, el dueño del pez. Con Tute se da el máximo desagüe del río, al tiempo con la mayor abundancia anual de peces en el Kuluene. Esta es la estación de la pesca, con características rituales en donde algunos bejucos, generalmente venenosos, se colocan en el agua, alterando drásticamente el comportamiento de los peces, que entonces se convierten en presa fácil.

La abundancia de peces, de yuca y de sus derivados traídos de las rozas, completa el suplemento alimenticio requerido en el largo período de los rituales, el cual coincide intencionalmente con ese momento.

## LAS ESTRELLAS Y LA MITOLOGIA DE LOS KUIKÚRU

La asociación de aves a las estrellas, así como con el otro mundo, está muy presente en la mitología Kuikúru, en donde algunas de aquéllas desempeñan en los relatos míticos ciertas funciones que, además de explicativas, garantizan la existencia terrenal de ciertos fenómenos presentes en el hábitat Kuikúru.

Una de las historias está relacionada con la Corrida de la Sariema, en donde la Sariema corresponde a las Pléyades en la clasificación estelar y anuncia la llegada de Tute (Aldebarán), el halcón dueño del pez.

Al ser contada, esta historia fue asociada a la indicación de un conjunto de estrellas en el cielo, sin que nos fuera posible registrar en la denominación Kuikúru la caracterización de las estrellas correspondientes al Camino de la Sariema.

Tõ tiene sus largas y delgadas piernas cubiertas de miel de abejas y es atacada por un enjambre que se las pica. Como consecuencia, ella huye por un largo camino sobre la constelación de Hidra, terminando por morir en el Cuervo. Sus huesos se convierten en la constelación de la Balanza o Libra.

Cabe anotar que es nuestra la identificación de las constelaciones correspondientes en esta historia. Eso significa que aún no podemos establecer una correspondencia estrella/estrella entre nuestra clasificación convencional y la clasificación Kuikúru. Por consiguiente, la Corrida de la Sariema

	JAN.	FEV.	MARCO	ABRIL	MAIO	JUNHO	JULHO	AGOS.	SET.	OUT.	NOV.	DEZ.
LLUVIAS	XXXXXXXXXX	XXXXXXXXXX	XXXXXXXXXX	.....	S	E	C	A	.....		XXXXXXXXXX	XXXXXXXXXX
NASCER HELIACO MATUTINO		* ALTAIR		* FOMALHAUT		*** PLEIADES ALDEBARAN BETELGEUSE			* HIDRA		* CORVO	
YUCA		● Cosecha en función de los ciclos de 18 a 20 meses entre la siembra y la cosecha.		● Salida para las rozas del sur.	● Apertura de las rozas (chagras)	● Quema		● Primera llovizna que distribuye las cenizas (fertilizante)	● Siembra			
						● Regreso de las casas de chagras con aprovisionamiento para la estación de las lluvias.						
FRUTOS SILVESTRES									CAICA MAMGABA (Hancornia speciosa)		IMPÉ INTILAHATA PIQUI CAI (Caryocar)	
FLORES		AUHÍ (FLOR ROJA PEQUEÑA)									(Brasilensis)	
PESCA						XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX PESCA CON TIMBÓ						
RIO	CRECIENTE					RIO BAJO						
CEREMONIAS INTER - TRI- BALES									QUARUP / FURO DE ORELHA			
CEREMONIAS INTRA - TRI-	ULUKÍ (CEREMONIAS DE INTERCAMBIO)							FIM DA VOLTA DAS ROCAS				
								SE INTENSIFICAN LOS CEREMONIALES INTERNOS Y LA DINAMICA DE LOS CONFLICTOS DE LAS FACCIÓNES.				

Cuadro 4 El calendario Kuikuru.

está relatada aquí con las constelaciones de la así llamada sociedad occidental.\*

Resulta interesante verificar que en octubre, cuando **Tō** efectúa su poniente heliaco matinal, **Ntátá**, la estrella de la constelación del Cuervo responsable por la primera llovizna, tiene su nacer heliaco correspondiente al este. Es en esta constelación que muere **Tō**. Cuando, en el momento de la observación matutina de los **Kuikúru**, **Tō** ya no es visible a oeste, **Libra**, representante de sus huesos, nace en el este. Nótese que el trayecto completo, desde la corrida hasta la muerte, puede ser observado en el cielo en las madrugadas de octubre y noviembre. A pesar de la tentación que existe en el sentido de aproximar estas constataciones a un tipo de análisis propio de **Levi-Strauss** (1964) en *Le Cru et le Cuit* con relación al sistema de oposiciones, evitamos esa aventura, puesto que los datos de que disponemos aún no nos permiten hacerlo, sino tan sólo señalar esa posibilidad.

Volvamos ahora al conjunto de estrellas presentado en el cuadro 3, en donde es evidente su relación con las aves. Relacionaremos a esas estrellas con la visión mítica del otro mundo **Kuikúru**, especialmente con la Aldea de las Almas de las Aves, **Toló itu**, la cual se encuentra más allá de la Aldea Principal de los Muertos, **Añá itu**, en la dirección del cénit arriba de la aldea.

Las aves son al tiempo gente que viste trajes de ave cuando quiere volar. Durante los preparativos para las recurrentes batallas libradas con las almas de **Añá itu**, debe ser colocado un remedio en los ojos de las almas. De no ser así, estas últimas desaparecerían como un soplo delante de las aves-estrellas.

El conocimiento de **Añá itu** y de **Toló itu** por los **Kuikúru** se debe a **Rahutága**, un hombre vivo que visitó las aldeas acompañando de su amigo formal, cuya denominación genérica es **Ato**, siendo éste un alma de **Añá itu**. Luego de una batalla, él descubrió que varias aves están asociadas a estrellas y constelaciones, y que ellas son las responsables de mandar las variaciones climáticas y sus consecuencias al mundo de los vivos. Todo lo anterior es hecho por las aves bajo órdenes de **Oromara**, el dueño del cielo (**Kagá óto**), que es un buitre con dos cabezas. En su aldea, cada ave guarda en su casa las reservas de material y de seres vivos que serán arrojados sobre la aldea **Kuikúru** (**Ipáce**) y su vecindad.

**Tute** y **Ohongo** guardan varias vasijas de agua para inaugurar la estación de las lluvias; **Tute** se encarga también de guardar granizo, mosquitos, moscas y hierbas dañinas, todo esto conservado en cajas separadas fuera de la casa. **Oro** conserva apenas una vasija de agua, ya que él es el anunciador del fin de las lluvias y que además de ser ave, es el instrumento (**girau**) que permite secar la yuca expuesta a **Rífi**, el Sol.

\* Los relatos de la Corrida de la Sariema y del viaje de Rahutana en la aldea de las aves fueron registrados en lengua **kuikuru** por **B. Franchetto** en 1982.

## CONCLUSION

Estos relatos muestran una estrecha relación, en sus más variados aspectos, entre el pueblo Kuikúru y su hábitat. En ellos, fenómenos de la naturaleza, del ritual y de la mitología se funden en la construcción del conocimiento donde son típicamente dejados de lado algunos de nuestros prejuicios científicistas, privilegiando así un saber más apropiado y más integrado al contexto de vida de la nación Kuikúru.

Recientemente, desde hace unos tres años, los Kuikúru y otros grupos del Alto Xingu empezaron a notar cambios climáticos en el calendario de la sequía y las lluvias. Ellos dicen que las lluvias se demoran en llegar, alterando de manera hasta ahora imprevisible el ciclo de siembra de la yuca. Se preguntan y preguntan al blanco visitante sobre las posibles razones de esa diferencia perjudicial a sus previsiones.

Se prevén consecuencias ecológicas como resultado de la construcción de las represas de Babaquara y de Cararaó, en el valle del río Xingu al norte del Parque. Además de inundar las tierras de varios grupos indígenas (Assuriní, Arauete, Parakana y Kayapó), el proyecto de las hidroeléctricas del Xingu podría acarrear cambios en el régimen de las aguas y consecuentemente en el clima de las regiones localizadas en las montañas del valle.

## BIBLIOGRAFIA

- AGOSTINHO, Pedro  
1974 *Kwarip Mito e Ritual no Alto Xingu*, E.P.U./E.D.U.S.P., São Paulo.
- CARNEIRO, Robert L.  
1983 "The cultivation of manioc among the Kuikúru of the Upper Xingu", in *Adaptive Responses of Native Amazonians*, R. B. Hames and W. T. Vickers (eds), Academic Press, New York.  
1977 "Afterworld of the Kuikúru", *Colloquia in Anthropology*, Vol. I, R. K. Wetherington (ed), Fort Burgwin Research Center, Southern Methodist University, New México.
- LÉVI-STRAUSS, Claude  
1964 *Le Cru et le Cuit*, Plon, Paris.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo  
1982 "Astronomical Models of Social Behaviour Among Some Indians of Colombia", in *Ethnoastronomy and Archaeoastronomy in the American Tropics*, A. Aveni and G. Urton (Eds.), The New York Academy of Sciences, New York.

URTON, Gary

1978 "Orientation in Quechua and Inca Astronomy, *Ethnology*, 17: 157-167.

VILAS BOAS, Orlando e Claudio

1979 *Xingu, os Índios, seus Mitos*, Zahar Editores, Rio de Janeiro.